

Diplomacia y teoría de las Relaciones Internacionales en la guerra de Ucrania: un análisis desde marcos teóricos contemporáneos



Jose Beraun
European Institute of International Studies

Diplomacia y teoría de las Relaciones Internacionales en la guerra de Ucrania: un análisis desde marcos teóricos contemporáneos

Introducción

La invasión rusa de Ucrania en febrero de 2022 ha reactivado el interés por los marcos teóricos de las Relaciones Internacionales (RR.II.) para comprender el origen, la dinámica y las posibilidades de resolución del conflicto. La guerra, que combina elementos de rivalidad geopolítica, choque identitario, competencia por recursos estratégicos y disputas institucionales entre esferas de influencia, ofrece un terreno empírico propicio para aplicar enfoques racionalistas, institucionalistas, constructivistas y críticos. Este texto propone un análisis integrado sobre el papel y los límites de la diplomacia en este conflicto, utilizando conceptos como los modelos de negociación (bargaining), los problemas de compromiso (commitment problems), la interdependencia liberal, la identidad y las narrativas, y la influencia de estructuras económicas y de poder.

1. La guerra como fallo de negociación: el modelo racionalista

La teoría racionalista de la guerra, articulada por James Fearon (1995), sostiene que los conflictos interestatales pueden considerarse fracasos del proceso de negociación previa. Dado que la guerra es costosa y arriesgada para ambos actores, existiría siempre un rango de acuerdos que, en teoría, debería evitar el combate. Fearon identifica tres mecanismos que impiden este resultado: **información privada e incentivos a engañar, problemas de compromiso y bienes indivisibles**.

En el caso de Ucrania, el problema de información privada fue evidente en los meses previos a la invasión. Rusia esperaba una resistencia limitada y una respuesta occidental fragmentada; por su parte, los aliados occidentales no conocían con certeza las verdaderas intenciones del Kremlin. A su vez, Ucrania carecía de certeza sobre la magnitud del ataque y las metas rusas. Este conjunto de incertidumbres hizo que la señalización entre actores fuera errática, debilitando el espacio negociador previo a la guerra.

Después de iniciada la invasión, la diplomacia ha experimentado dificultades similares. Cada parte tiende a sobreestimar su resiliencia y a subestimar la capacidad del adversario. Cuando los líderes creen que aceptar un acuerdo ahora puede dejarles en una peor situación futura respecto a sus objetivos, la guerra se prolonga. La teoría racionalista explica, así, por qué los intentos iniciales de negociación en marzo-abril de 2022 fracasaron: ninguna parte estaba convencida de que el trato propuesto fuese preferible al resultado que estimaban posible mediante la continuidad del combate.

2. Problemas de compromiso y garantías de seguridad

Más allá de la información incompleta, un factor central en la literatura racionalista es el **problema de compromiso**: la dificultad de garantizar que los acuerdos serán cumplidos en el futuro (Powell 2006). Los Estados pueden firmar acuerdos que reflejan el equilibrio de poder actual, pero si creen que el adversario tendrá incentivos para violarlos posteriormente, preferirán continuar la guerra antes que aceptar una paz percibida como frágil.

Los acuerdos de Minsk (2014–2015) son un ejemplo de esta dinámica. Su fracaso no se debió únicamente a su diseño, sino también a la ausencia de mecanismos efectivos de verificación, sanciones por incumplimiento y garantías multilaterales robustas. Tanto Ucrania como Rusia desconfiaban del compromiso real de la otra, y las potencias europeas no estaban preparadas para hacer cumplir coercitivamente los compromisos asumidos. La reanudación y ampliación del conflicto en 2022 puede interpretarse como la culminación de un problema de compromiso mal resuelto.

Para que la diplomacia futura sea efectiva, deberá incorporar garantías externas verificables: presencia internacional, mecanismos automáticos de respuesta ante violaciones, acuerdos secuenciados que limiten la tentación de incumplir y compromisos de seguridad vinculantes. Sin estas herramientas, cualquier acuerdo corre el riesgo de ser tan frágil como Minsk.

3. Enfoques liberales: instituciones, interdependencia y expectativas de cooperación

Desde una perspectiva liberal, las instituciones internacionales reducen la incertidumbre, facilitan la comunicación y crean expectativas estables de cooperación (Keohane 1984). La guerra en Ucrania se ha desarrollado en un entorno donde las instituciones —especialmente la OSCE, la ONU y los acuerdos europeos— han sido incapaces de frenar la escalada. Sin embargo, esto no invalida la teoría liberal, sino que resalta sus límites cuando los actores consideran que los beneficios de violar normas internacionales superan los costos.

La guerra ha demostrado que la interdependencia económica —particularmente en materia energética— no garantizaba la paz (contrariamente a lo que hipótesis liberal sosténian). Por el contrario, la dependencia europea del gas ruso pudo haber incentivado al Kremlin a creer que Europa evitaría sanciones contundentes. Sin embargo, tras la invasión, las instituciones occidentales demostraron una cohesión mayor de la prevista, reforzando los mecanismos multilaterales de coordinación (OTAN, UE) y creando un paquete de apoyo militar y financiero sin precedentes para Ucrania.

La teoría liberal sugiere que la diplomacia futura debe complementar la seguridad con incentivos económicos, programas de reconstrucción y mecanismos de integración regional condicionados al cumplimiento de los acuerdos. La experiencia europea demuestra que la interdependencia puede generar estabilidad **después** de consolidarse un entorno de seguridad básico; no puede producir esa estabilidad por sí sola.

4. Constructivismo: identidades, narrativas y legitimidad

Los enfoques constructivistas sostienen que los intereses estatales no son fijos, sino que están determinados por identidades, narrativas históricas y normas compartidas (Wendt 1999). En el caso de Ucrania, la guerra ha reforzado una identidad nacional más cohesionada, basada en la resistencia y la autodeterminación. Para Rusia, la narrativa oficial (protección de rusoparlantes, rechazo al expansionismo occidental, reivindicaciones históricas sobre Kiev y Crimea) moldea las percepciones de amenaza y legitimidad.

Estas narrativas identitarias dificultan la diplomacia en dos sentidos:

- a. **Reducción del espacio político interno para la concesión**, porque cualquier cesión territorial o simbólica se interpreta como derrota existencial.

- b. **Endurecimiento de los liderazgos**, pues los discursos nacionalistas se vuelven instrumentos esenciales de legitimación.

La teoría constructivista subraya que los acuerdos duraderos no pueden limitarse a la dimensión militar o territorial: deben abordar elementos simbólicos como la protección de minorías, los derechos lingüísticos, los mecanismos de reconciliación y la visibilidad internacional de las identidades afectadas. Ignorar este componente identitario puede conducir a acuerdos frágiles.

5. Teorías críticas y enfoques estructurales

Los enfoques críticos, que incluyen el marxismo, la teoría de sistemas-mundo y el análisis geopolítico, enfatizan las estructuras económicas y de poder que condicionan la acción estatal. Desde esta perspectiva, la guerra de Ucrania puede interpretarse como un choque por la arquitectura de seguridad europea post-Guerra Fría, el control de corredores logísticos, recursos estratégicos (energía, minerales, rutas portuarias) y la reconfiguración del orden global ante el ascenso de China.

Este enfoque ayuda a entender por qué actores externos —Estados Unidos, la Unión Europea, China y Turquía— tienen un rol significativo en la diplomacia del conflicto. La resolución no depende únicamente de Rusia y Ucrania, sino también de cómo estas potencias definen sus intereses estructurales en el sistema internacional.

6. El estado actual de la diplomacia: avances, límites y “ripeness”

La teoría del “momento maduro” (*ripeness*) propuesta por I. William Zartman (2000) sostiene que los conflictos solo se vuelven negociables cuando ambas partes perciben un “empate doloroso” (*hurting stalemate*) y creen que continuar lucha será más costoso que un acuerdo. En la actualidad, aunque ambos bandos enfrentan elevados costos, aún parece existir la expectativa de mejorar la posición propia mediante la guerra, lo que bloquea la negociación.

La diplomacia actual se ha limitado a acuerdos parciales —corredores de granos, intercambios de prisioneros, cooperación nuclear limitada— que confirman la utilidad de la negociación táctica, pero también la dificultad de alcanzar una paz integral sin modificar los incentivos fundamentales de las partes.

7. Conclusión: la diplomacia como instrumento indispensable pero insuficiente

El análisis teórico sugiere que la diplomacia es **necesaria** para resolver la guerra en Ucrania, pero insuficiente por sí misma mientras persistan:

- problemas de compromiso sin garantías externas,
- narrativas identitarias que impiden concesiones,
- cálculos militares que hacen creer a las partes que pueden mejorar su posición, y
- estructuras de poder internacionales en tensión.

La diplomacia futura deberá ser multidimensional: integrar seguridad, economía, reconocimiento simbólico, verificación robusta y participación multilateral. Solo así podrá transformar un conflicto prolongado en un acuerdo sostenible.

Jose Beraun

Embajador

European Institute of International Studies

Bibliografía

- Fearon, James. 1995. "Rationalist Explanations for War." *International Organization* 49(3): 379–414.
- Keohane, Robert. 1984. *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*. Princeton University Press.
- Powell, Robert. 2006. "War as a Commitment Problem." *International Organization* 60(1): 169–203.
- Wendt, Alexander. 1999. *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press.
- Zartman, I. William. 2000. "Ripeness: The Hurting Stalemate and Beyond." En Chester Crocker, Fen Hampson y Pamela Aall (eds.), *Managing Global Chaos*. U.S. Institute of Peace Press.
- Mearsheimer, John. 2014. "Why the Ukraine Crisis Is the West's Fault." *Foreign Affairs* 93(5).
- Kalyvas, Stathis, y Laia Balcells. 2010. "International System and Technologies of Rebellion." *American Political Science Review* 104(3): 415–429.
- Snyder, Jack. 1993. *Myths of Empire: Domestic Politics and International Ambition*. Cornell University Press.
- Checkel, Jeffrey. 1998. "The Constructivist Turn in International Relations Theory." *World Politics* 50(2): 324–348.

